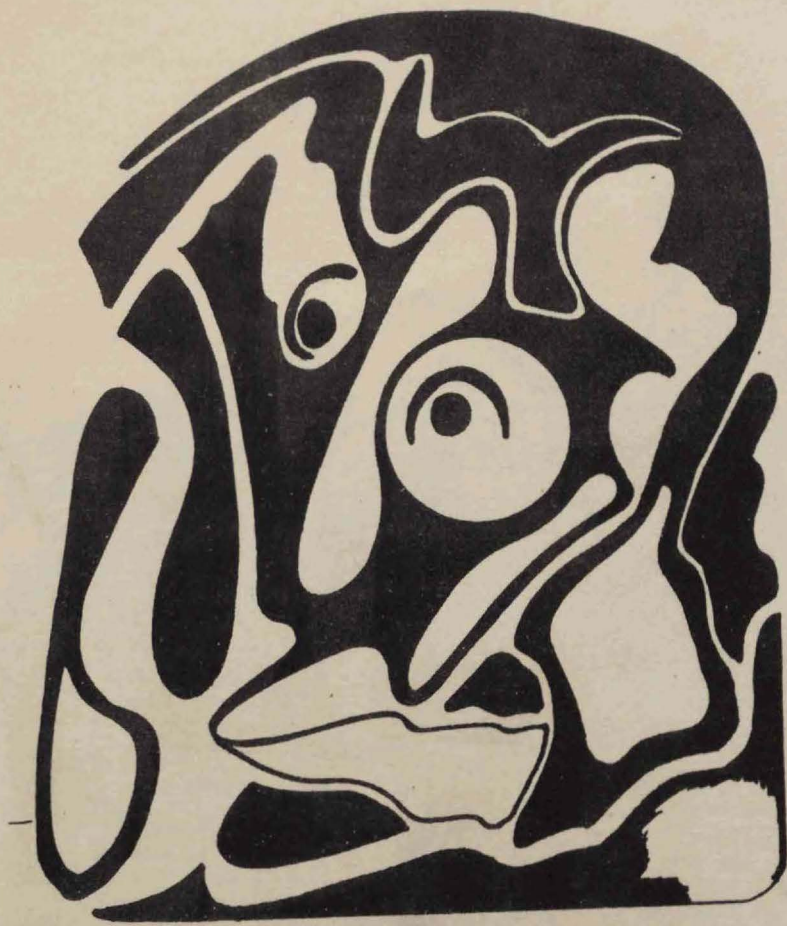


Qué bien ocupen las naves,  
- la bodega preparada  
antes de ser la noche.

Qué bien se queden solos  
sin luz  
sin equipaje.

Homenaje a Román Jurado Brieva

Homenaje a Román Jurado Brieva



Román

La poesía de Román Jurado Brieva hay que entenderla como una rebelión de la palabra, sin preocuparse de estilos ni de escuelas, sin más afán perfeccionista que el del "casus belli" del propio poema transgrediendo, incluso, la forma literaria, para ser utilizado como arma de fé frente a lo herético de la realidad.

No hay un perfil del aire en su poética, ni una sincretización de lo invisible, si no una culpa, la culpa del primer hombre en todos, la culpa del espejo de la Historia, la culpa invadida del propio destierro del poeta. No enajena la temporalidad en función de lo trascendente, si no que la acosa en la palabra, en la actitud del hombre en pié de lucha, no en pié de paz y jamás de esperanza, sustantivo desnudo en los labios de su poesía, erosionado por el aquél y el donde de su llanto. Llanto de soldado "herido en el vivir", como el alexandirano de los "Diálogos del conocimiento" resuelto en

"...amar las cosas que nos deben,  
en devorar los sueños y las ranuras de los sueños"...

de su poema "Ecce homo", o en ese inútil

"...esperar algo mejor, menos provisional..."

En un sentido mirandolliano puede decirse que estamos ante un poeta humanista que recaba la dignidad del hombre, la defensa de la racionalidad vital, la libertad posible, y que "sufre" en esa conciencia del mundo que es el "yo" impotente en el ejercicio de su ferviente deseo igualitario.

Así se fué cumpliendo su destino de artista disconforme ante la realidad deformada. Una fuerza invisible lo había llevado, meses antes de su muerte, a trasladar a la materia su rebeldía desesperanzada, sorprendiéndonos con una insólita muestra pictórica que se expuso en la Galería "Linares", de efímera vida. Fué como si presintiera el fin de su provisionalidad y quisiera evadirse en algo irrepetible, en el más hermoso acto de creación que jamás le conocimos. La originalidad de su tratamiento de la materia no residía en el empirismo "per se", sino en el logro de una síntesis insuperable entre la concrección y el sueño. Fué su último acto creador. Su "pena corrediza como un mundo" ascendía, pocos días después, en el silencio de una mañana abrilcida hasta la más alta copa del árbol de los aires, allí donde la voz de los poetas se abre como una flor liberada del texto del tiempo

CARLOS RIVERA

## ECCE HOMO

Yo soy Román, ajado, disconforme,  
roto en la médula solar de las mayores cosas,  
eclipsado lunático resuelto a serte fiel  
en amar las cosas que nos deben  
en devorar los sueños y las ranuras de los sueños  
en los epílogos  
en las laureadas cruces  
borbotones de la esencia que soy  
en las que me va la vida  
y el jadeo de la angustia de esperar  
siempre esperar algo mejor  
más terminado  
menos provisional que esta casa  
que este camino  
que aqueste plan que habrá de hacer un desarrollo

## SITTING BULL

Y somos la simiente,  
el pelotón de carga  
inútilmente roto  
por los abrevaderos  
como bestias  
arreadas

más allá de la fuerza  
a olor de reservista  
ojos heridos  
las cuencas fatigadas de mirar  
ociosas, la pradera  
perderse en el confín de un sueño  
entre dólares vivos  
por el mostrador de alguna sombra,  
sobre la pavesa de una copa vacía  
Que poco se sostiene Búfalo herido,  
que pena por sus sienes  
y como se atraganta  
la paz que se fumaron  
en humo  
de pipa.

Y todo ya está herido  
doblegado  
y Sitting Bull llorando  
los muertos que vinieron  
detrás  
siempre detrás de Él  
para azuzarle

ese poco de miedo  
que el hombre se guardaba  
con él,  
para él,  
para su tumba.  
Y un callejón sin freno  
irremediable y ronco  
de un hacha resucita  
para pedir su justicia,  
para abrazar de nuevo,  
para danzar de nuevo  
la danza interminable  
Pero mira,  
mira como devoran tu sombra,  
tu fámélica sombra de amaranto,  
como te siguen

Tu sino  
Sí

Tu sino puntiaguda  
y tu mirada triste  
Triste mirada para un hombre  
joven de curvas y tristezas  
para tu blanda carga  
de sus-piros

Ya te tienen  
te tienen otra vez  
Siempre la misma historia  
No hay pliego de descargo  
ni abogado defensor  
Tienes tu sitio ya lacrado  
apartado

Esta es tu carga  
de toro acorralado  
Sitting Bull

## SPENCER TRACY

Pisada tras pisada la escribieron  
por siempre cuesta arriba...  
Era una guerra para dejarse  
el corazón en las trincheras  
Iba a morir Spéncer Tracy  
y se estaba incendiando la ciudad  
Guardábamos recuerdos  
aprisa, a dentelladas  
descorchábamos la ilusa  
contención de otras pupilas  
para el año en que la guerra  
no sea este jugar al escondite  
Moléculas, granos detectables nos ardían  
debajo de las piernas  
donde las suelas soportan nuestro peso  
Sonaba una canción  
una canción se irá  
como los perros bagabundos  
detrás de nuestros pasos  
detrás de los visillos nos llamaban  
nos ofrecían gaseosas  
una mujeres viejas  
que nos besaban  
y decían no sé que de nuestras madres  
Pipas de girasol  
y cucuruchos de altramuces  
nos mezclaban  
Y que poco sabíamos  
de aquel enorme engaño  
que siempre nos hacía la arropiera  
Hasta que un día  
se acabó nuestra cartilla de colegial  
¡Ha muerto Spéncer Tracy!  
Nuestra mirada se nubló  
Poco a poco nos fué poblando el desengaño  
Nos pagan el salario  
menos base de todos los salarios

---



## POEMA PARA VASILI

La inútil geometría  
el eslabón preciso  
rozando el aire puro  
el néctar de los planos  
las líneas  
el punto ya perdido  
y tú

también inútil  
de utilidad al uso  
los ojos  
las manos  
el corazón enjuto  
un sol y cuatro cosas  
liberan de un plumazo  
manidas sujecciones  
y un diamantino canto  
de armónicos silencios  
cruzándose  
callado y solitario  
del vaso hasta la tela  
cartón hipnotizado

---

## TE ESPERARE

*Pero ¡hay de aquel mañana  
que no ha de llegar jamás!*

MARIANO JOSE DE LARRA

*Te esperaré bajo el olivo nuestro  
en la hierba que conoce nuestro aroma  
en la espesura  
en el nunca de este siempre que esperamos  
en los ojos que se cansan de mirar  
horizontes siempre amplios  
demasiado grandes para solo  
Te esperaré  
porque necesito conocer todos los nombres de las flores  
que amasaban nuestro sueño  
todos los surcos que han marcado nuestra cara  
todos los pájaros que han poblado nuestra casa  
Te esperaré  
para ver tus metódicas manos modelando  
el silencio de una tarde  
la calda de la hoja  
en nuestro árbol  
Te esperaré*

---



## HARRY S. TRUMAN

*¿Que quieres que te diga...?*

*El canto se sucede*

*Aun huele a humo a chamusquina humana triturada  
a vida menos vida a corazón roto resuelto en explosión  
en cráter de lamento*

*Hay cosas que no sabes que no te han enseñado  
en tu infancia de niño bien adulto*

*No sabes que se acuesta la pena en los escombros  
que se habita un ojo ya cerrado  
que se danza muerte con plumas de piel roja  
que se espera cada tarde el ave que no llega  
que se agita la esperanza, amigo Truman*

*La historia se repite  
como un golpe de vida menos vida  
de tormenta provocada  
de diseño inabarcable contra el hombre  
contra el malva corazón de otro hombre que se mueve  
¡Oh Hiroshima, oh corazón resuelto a no vengarte!*

---

## ELEGIA A MEDINA AZAHARA

A los pies de Saturno  
en los tristes umbrales donde habita el lagarto  
en las hojas sin nombre

sin posada  
en la osada penumbra del naranjo  
verde sombra  
turbante a mi tristeza  
locura a mi aposento de siesta  
sobre el mármol rellano de la tarde  
Apenas surtidor me llega ruidos  
me invita a querellarme en la mirada  
hoy

apenas si recuerdo ya tu historia  
si puedo componer pluma por pluma  
ese canto que fuiste  
orífice ciudad tan calumniada  
en la medida en que te crece

el verdín  
barba de siglos  
afeite de silencios  
Apenas si columna si fuste o capitel  
te pueden

se te echan piedra a piedra  
No llega ya el aroma  
no te cruza el arroyo  
no te riega la angustia de la guerra  
y te aguarda un infinito hombre  
un cascarón de tiempo

con vehemencia  
Hoy te contemplo

altiva Zahara  
de senos abultados  
de intransigente boca poniendo todo encanto  
rozando el emirato que en la garganta anidas  
paloma o potro flagelante  
habita la querencia  
allá en la Alhimirilla de Córdoba la Vieja  
Más allá  
taponando el horizonte en el confín del río  
el almohade ora

el corazón se acuesta  
y tú Medina Azahara te enciendes para mí  
que lloro y que malgasto

tu vino en mi bodega

---

## COMPAÑERA

Un crudo segundero va marcando  
hallando los minutos predencibles a pensarte  
hacerte realidad sobre las horas  
sobre los muros artísimos y rotos  
de la aurora que estamos esperando  
Túmbate,

miremos a la muerte, compañera  
que hoy habitas mi esperanza  
Dejémosla pasar sobre el camino

y que se pierda

No te enganches demasiado hasta mi cuello  
Respiremos este aire combativo  
que nos cruza como un látigo la cara...  
Echate compañera

vivamos este amor de media hora

en el cimiento

No, no miraremos atrás  
que la sal se queda para el sueño  
para la historia que nos hacen recordar en el presente  
Abramos este libro, compañera  
por la hoja que nos toca  
y renunciemos a salirnos de la órbita  
No aprendamos el secreto de las cosas

este día

Compañera sobre el césped  
laborable condición aventurada

a ser la rosa

la última pasión para quedarse

---

## H I J O

En esta soledad de brumas,  
en este castillo de silencios,  
en este guarecerse que es la noche,  
te pienso curva,  
redoble agarrado a mis entrañas,  
a mi locura de crear  
un hálito de sombra de mi mismo,  
un fuego que inundara hasta extinguirme.  
Hijo, pedazo de mis sueños,  
hermano de tu noche y de mis brazos,  
de tu corazón trotando con el mío,  
de tu comunión de fiebre enamorada.  
Hoy te sueño  
medida con que avento nuestro surco,  
nuestro anónimo brotar  
para ceñirnos  
a un campo de mesura,  
de cariño aventurado hasta las cimas,  
de picachos para atarnos - blanda soga -  
y hacer la siembra de susurros  
de palomo  
de paloma  
en este palomar que es nuestra casa.

---

7-11-1972

## PRECISAMENTE HOY

Yo

que pueblo Dios  
que habito versos y caminos  
que tropiezo ferias  
que blasfemo vinos  
que me agrío cada tarde  
que me visto de pobreza cada muerte que me llega  
que navego soledades  
que espero bajo el musgo  
esa sangüesa libre que es la vida  
que traiciono a todo nombre  
a todo aquello que sostiene otra garganta  
a todos: y por todo en este abril  
en esta insurrección de lázaros andantes  
de lázaros consumos a sueldos y rebajas  
programados en sangres almacenes  
Hoy  
a tantos de tantos  
de un mil que no me toca en esta rifa  
de un mil de moho de tiempo  
de un mil de pico de cigüeña que no viene  
de un mil de cifras entre amianto  
te llamo a tí  
locura abrilcida en primaveras  
locura de enserrarse en los adentros  
en el arca del aguante que me tengo  
en el sagrario de risa  
de mi pena corrediza como un nudo  
hoy  
precisamente hoy

---

H O M E N A J E

## DOS POEMAS

A la memoria de Román Jurado, que ha sabido darnos el hermoso ejemplo de no morir.

### I

La nieve te abentaba  
y te restituía  
al equilibrio puro  
y sílabas del aire  
hilaron tu regreso  
al huso enamorado  
En el libro del tiempo  
nuestra página sola  
cuando tu sombra ardía  
sobre el texto invisible  
del último poema

### II

Román, amigo, dime

¿dónde tus ojos,  
dónde tus manos, táctiles a la belleza un día,  
dónde tu corazón

materia de tus labios,

tu pincel,

tu palabra,

tu buril tembloroso ante lo inmóvil?.

Allí donde la música

modela nuestros sueños  
caminamos unidos en el tropo que espera  
la insurrección del hombre no tangible,  
el que brota del tiempo de lo humano,  
tallo al norte

y al sur

el ábrego que duele  
como a tí te dolía la pasión de ser libre,  
de crecer como el árbol y vivir como el árbol  
de pie

con la espadaña del corazón abierta  
y un nido de campanas doblando por el hombre que tapía la alegría,  
por el hombre que pisa la flor bajo su sangre.

CARLOS RIVERA

## EPITAFIO PARA UN POETA QUE DEJÓ ESPOSA E HIJA

A Román Jurado,  
en memoria.

Apoyada en el árbol  
te miraba la tarde  
desde su indiferencia,  
y su mano levisima  
cerró tus ojos últimos.  
Yo arropado en mi vida  
quería insinuarte  
que esta luz es la misma,  
pero mi labio, apenas  
rozaba tu silencio.  
El ciprés se adentraba  
en el vientre del mundo,  
y los astros clavaban  
sus diminutas flechas  
de agua en mi tristeza.

---

FRANCISCO CARRASCO



## M A T E R I A

Homenaje a Román Jurado en su última  
exposición de artes plásticas

La línea desaparece.  
Era imposible representar al mundo del revés,  
mirar al horizonte y no ver miedo...

Es posible ya todo en adelante:  
todo ha sido creído y descreado.

Un concierto reluce en primer plano.  
Un cráter se desborda, centellea  
y lanza todo cuerpo hacia el presente.

Entramos lentamente en esa estancia  
donde Quevedo -papeles,  
pluma, zapatos y risa  
todo en lentes- ya nos mira;  
donde un torero -tres puntos-  
sin espada ni muleta  
tranquilamente nos lidia.  
Y tenemos la impresión  
de perdernos, de perderte  
para siempre.

Los ojos se contemplan en arena.  
La mano en sombra pura se deshace  
creando y descreyendo la materia  
en yeso y tinta china.

Es posible ya todo. Se presiente  
una mezcla de fuego y de vacío.  
Se suceden estallidos de color,  
de volcanes convertidos en estrellas  
y de luces de artificio que son flores.

Y comienza de nuevo la pendiente.  
La materia se dilata. Repentina,  
la Vía Láctea se ha arrancado en embestida  
gris y blanca, lila y negra.

Después de todo se contrae:  
estatismo en las paredes;  
y la estancia queda sola.

Y me acosa la impresión  
de perderme, de perderte  
para siempre...

Heliodoro Díaz.  
Febrero 1977

## ELEGIA

Para que no te asorde el ruido obstinado del silencio,  
campana de la muerte que voltea sin badajo,  
campana por un cielo sin aire y sin palomas;  
para si te pudieras alborotar lo mismo  
que los cotiledones de una semilla en marzo,  
cuando el sol amarece con su zureo rubio hasta los pedregales;  
para que no te pudra la tristeza del húmedo sudario del olvido,  
la túnica del polvo;  
para que no te invada un pasmo de abandono  
que te descorazone de nuevo bajo tierra;  
para que casi vuelvas a vivir vengo a darte  
noticias de los tuyos, compañeros nostálgicos,  
vagabundos aún, poetas irredentos,  
bandería de orates que remedan la lluvia.

Carlos sigue llorando por el áspero modo de tullirte la vida,  
ese verdor de anhelos,  
esa alloza silvestre,  
un dios no comprensible,  
o un dios no comprensivo.  
Su desconsuelo cáustico corroería diamantes, y pórpidos y níqueles,  
y la más densa lágrima que he visto desprenderse,  
acibuararse dentro de unos ojos de hombre,  
chorrea por su rostro como una zibia herida.

Carlos sigue llorando y releo tus versos.  
Ahora que abril se esparce como cuando te fueras,  
y el azahar dispendia,  
tú ya sabes el modo,  
por Córdoba su fama de aromático príncipe,  
yo releo tus versos buscándote la sabia savia del corazón,  
y araño en sus cortezas para que fluya y reine  
la perfumada almáciga que reboza en sus vasos.

Yo releo tus versos con mis labios de abeja  
y Paco los escribe como si canta un mirlo,  
recorriendo el arroyo o anidando en la sombra del alcornoque,  
dado a la incomparable crápula del recuerdo,  
cotizando más alta que el coridón la hierba  
y a más precio las guijas que perlas o berilos.

Heliodoro está lejos.  
Heliodoro persigue,  
seguramente siempre por los atardeceres,  
la veste de la luz,  
monomanía suya,  
disparatado empeño, la veste inalcanzable.

Y así es que vamos todos nunca de tí remotos,  
aunque te lo pudiera parecer por lo dévil que mis voces te rozan,  
caminando en el mismo sentido de tu marcha.

Román Jurado Brieva nació en Fuente Obejuna (Córdoba), el 27 de Enero de 1947, y falleció el 14 de Abril de 1976 en la ciudad de Córdoba, donde vivió y donde ejerció su profesión de fotógrafo.

En 1970 publicó su primer libro, "camino de nadie". En 1972 publicó en la I Antología "Zubia", grupo poético del que fué cofundador. En 1973 publicó en la "Antología de poetas andaluces contemporáneos", editada por la revista "Bahía" del Campo de Gibraltar. Colaboró en "Poesía Hispánica" y en otras publicaciones nacionales. Formó parte, como integrante de "Zubia", de la comisión organizadora del Premio de Poesía "Ricardo Molina".

Este número 2 de la revista "Zubia" recoge una pequeña parte de su obra inédita, incluida en el libro inacabado "AL BREGO Y OTROS POEMAS". Pintor y escultor, además de poeta, Román Jurado expuso en diferentes muestras, colectiva e individualmente.

Editor: Manuel De Cesar  
Director: Carlos Rivera  
Administrador: Francisco Carrasco  
Secretaria de Redacción: Mercedes Castro  
Imprime: Gráficas Ariza